

Las campañas de ayuda en medio de la crisis

¿Quién necesita ser solidario?

Si hay un actor histórico que tiene la clave del progreso y de la estabilidad, este es el Estado financiero

RICARD
Zapata-Barrero

El Govern ha anunciado que está trabajando para promover un «movimiento social potente» que sensibilice al país de la importancia de ayudar a los más necesitados. Los medios audiovisuales ya han comenzado la campaña. Mi pregunta es: ¿a quién va dirigida?

Recogiendo las ideas de K. Mannheim, existen periodos de tiempo que propician determinados comportamientos, y ayudan a entender por qué las personas y las instituciones piensan de ciertas maneras; existen tiempos históricos que propician más una ideología que otra. Es palpable que el nuestro es conservador en ideología, pero cada vez más anárquico en lo social.

Este contexto de crisis está afectando a nuestras actitudes cotidianas, especialmente las de índole consumista (es decir, casi todas). También está teniendo un efecto sobre nuestras formas de pensamiento y la capacidad de definir nuestro futuro en general. La sostenibilidad es la principal lógica de acción que también orienta las instituciones públicas. Los líderes políticos tienen también esta fuerza motriz como única justificación de sus decisiones.

La fuerza explicativa de la crisis va más allá de lo cotidiano, institucional y político. Se está introduciendo en nuestra gramática social. Estamos en un periodo que nos obliga no solo a modificar los significados de algunas categorías sociales —¿có-

mo explicamos hoy *derecho social*?—, sino también nuestra forma de concebir las nuevas dinámicas sociales. Por ejemplo, estamos paulatinamente incorporando nociones como dignidad humana, en lugar de calidad de vida para evaluar nuestra sociedad; estamos pasando del concepto de pobreza a la noción de miseria, que hace bien poco era casi una excepción social. La necesidad ya no es la causa de la exclusión social, sino al revés, la exclusión social provoca una vida de necesidad. Quienes serán asistidos son familias que hace unos años vivían con dignidad y les animaba la mejora de su calidad de vida. Que una parte creciente de la población arranque de los contenedores la ropa usada sin que medien sus distribuidores, puede ser un preludio para una consternación incontrolada hacia nuestras instituciones democráticas y hacia edificios financieros. Hay que prevenir.

HOY TODO ESTÁ cambiando y estamos pasando, recogiendo el vocabulario de Marx, de una lógica de acción orientada por la libertad a una lógica guiada por la necesidad. Nuestro máspreciado valor liberal está en peligro. Estamos en un periodo más identificado con la segunda mitad del siglo XIX, donde el sistema capitalista naciente gestó una clase bien descrita por la literatura de Victor Hugo como la de *Los miserables*, que no solo se definen por sus efectos como los excluidos, sino también por sus causas como aquellos que han caído, por culpa del sistema, fuera de nuestras más básicas reglas sociales. Lo que Durkheim, años más tarde, denominó la anomia o la incapacidad de la estructura social de proveer a su población lo necesario



MARÍA TITOS

La gente no necesita de políticos que la conciencien porque ya lo está

para lograr las metas de la sociedad. En este contexto estamos.

La crisis no es solo económica, sino social, y puede muy rápidamente afectar nuestra gelatinosa cohesión y estabilidad, requisitos básicos para una democracia. La población tiene cada vez más razones para salir a la calle, porque ya no tiene nada que conservar, o bien, simplemente, por un profundo sentimiento de justicia social por querer comprometerse con el destino de los otros (mi definición de solidaridad). El perfil del indignado ya no es solo el joven antisistema, sino el de los padres de familia que padecen por el presente desorientador y el futuro incierto de sus

hijos. La situación es única, de involución histórica, y nuestras instituciones democráticas pueden dejar de funcionar porque están perdiendo su base legitimadora.

AUNQUE PUEDE ser bien intencionada, la campaña de la Generalitat para concienciar a la población de la situación tiene una inquietante dimensión manipuladora. La gente no necesita de políticos que la conciencien, ya lo está. La campaña está mal enfocada, y se equivoca de público objetivo. Ahora más que nunca se debe exigir a los que detentan las finanzas que cesen de formar parte del problema, aporten soluciones y rebajen sus presiones para detener este goteo de noticias tan profundamente amenazante. Si hay un actor histórico que tiene la clave del progreso, ya no es la izquierda tradicional, sino el Estado financiero. Solo este puede detener esta tendencia hacia la inestabilidad y hacia un potencial caos social que nadie desea. Ellos son los que necesitan campaña política para que lideren la solidaridad y la justicia social. Aunque sean ahora los capitanes del barco, no están llevando el rumbo hacia una dirección preventiva, sino hacia un sinsentido social.

Algo hay que hacer. Mi más profundo apoyo a aquellas personas y familias que salen a la calle. Hay que pedir al Govern que desvíe su campaña de concienciación hacia los que realmente lo requieren. Ahora es el momento de exigir solidaridad social a los que han provocado esta situación, no a los que la padecen. ≡

Departamento de Ciencias Políticas y Sociales (UPF).

El turno

MARTÍ
Gironell

Cantando bajo la lluvia

Dicen que quien canta sus males espanta. Esto es lo que hace Silvio Berlusconi. Con la tormenta política y económica que hace meses que cae, no solo en Europa, sino en Italia, en particular, *Il Cavaliere*, al que aún hace más tiempo que le persiguen los problemas, económicos y amorosos, se dedica a cantar. Sí, sí. Este mes de noviembre está más preocupado por la presentación de su tercer disco que por hacer caso a Merkel y Sarkozy para que implemente las reformas necesarias para que el país que gobierna no siga el camino griego y, de paso, nos arrastre. *True love -Amor de verdad-* es el título del disco. Los críticos que ya lo han oído lo califican de elegante y refinada producción con toques brasileños, con guiños al dialecto napolitano e, incluso, una canción inspirada en el folclore griego. ¡Y no es broma! Son canciones grabadas mientras estaban vivos los pro-

Si Berlusconi decide dedicarse a la música tendrá público, como ahora tiene votantes

blemas amorosos y conyugales que le han llevado a subir no a los escenarios, sino al estrado, para declarar. No deja de ser paradójico que cante al amor un hombre que ha traicionado a su mujer y a sus conciudadanos. En el más puro estilo de Renato Carosone, Berlusconi no ha perdido el espíritu de cuando tenía 18 años en aquella época en que trabajaba de animador musical y cantante melódico en cruces por el Mediterráneo. Quizá, si no se sale de las exigencias del G-20 y el presidente de la República italiana convoca elecciones anticipadas para que un nuevo Gobierno se haga cargo de enderezar el rumbo del país, se podría dedicar a cantar. Público —como votantes— siempre tendrá. Como dice un amigo mío italiano, ¿quién nos asegura que no se vuelva a presentar y gane? En Italia, me dice, la mayoría creemos que en un país presidido por la corrupción y la mafia preferimos que gobierne el más corrupto y el más mafioso. Aunque se dedique a cantar bajo la lluvia. ≡

Revista de prensa internacional

El G-20 abandona Europa a su suerte

«El final del euro ha comenzado», afirma el semanario alemán 'Der Spiegel'

El fatalismo empieza a mandar en los análisis de los más influyentes diarios europeos. Unos lo expresan abiertamente —«el final del euro ha comenzado», afirma *Der Spiegel*—; otros, menos, pero ninguno atisba luz alguna en la crisis monetaria y política en la que ha caído la UE. En poco más de una semana se ha desvanecido la relativa esperanza que había suscitado el plan acordado en Bruselas el 23 de octubre, los vaivenes de Grecia han situado a la moneda única al borde del colapso y la situación italiana ame-

naza con derribar todo el entramado: «Es Italia la que va a decidir la suerte del euro y de la Unión», escribía el jueves el *Suddeutsche Zeitung*.

En medio de todo ello, la cumbre del G-20 en Cannes ha sido interpretada como un acto de desistimiento por parte del resto del mundo a ayudar a Europa a salir del agujero-



ro: «Los líderes europeos han fracasado en su intento de lograr apoyos exteriores para ampliar el fondo de rescate. Hasta la concreción de la eventual ayuda del FMI ha quedado pospuesta», dice el *Wall Street Journal*. «Las esperanzas de una unidad mundial en torno a la eurozona han fracasado», escribe el *Financial Times*. «Todo el proyecto euro-

peo sufre una crisis de confianza de enormes dimensiones», remata el *Frankfurter Allgemeine Zeitung*.

Más de un diario ha destacado las declaraciones del presidente chino Hu Jintao («no veo por qué los países emergentes deberían ayudar a otros que disfrutaban del bienestar y del lujo») y las de la presidenta brasileña Dilma Rousseff («No tengo intención de contribuir directamente al FEEF. ¿Por qué habría de hacerlo si los europeos no lo hacen?»).

Europa parece así haberse quedado sola, sin ideas, sin capacidad de llegar a un verdadero acuerdo entre sus miembros, con unos líderes maniatados por sus intereses electorales y cruzando los dedos para que la crisis italiana no les explote en las manos. ≡ CARLOS ELORDI